Ruta Literaria sobre "La encrucijada de Yuste"

Una ruta literaria cumple con dos objetivos. El primero fomenta el hábito lector. Y el segundo consigue que..., con esos conocimientos adquiridos, se aprecie y valore mejor culturalmente los lugares que después se visitan. Así que con la obra de "La encrucijada de Yuste", del autor José Luis Pablo Sánchez, primero conoceremos mejor la figura emblemática del Emperador Carlos V, en el marco incomparable de Yuste. Y segundo, nos sumergiremos en la primera mitad del siglo XVI y visitaremos palacios, castillos, conventos, prostíbulos,...Nos llamará la atención la fuerza que tiene el paisaje, que es un edén de aguas cristalinas que bajan furiosas atravesando puentes romanos. Y pasearemos por pueblos serranos de una belleza tal, que estoy seguro que "no os dejará indiferentes".

Y es que la novela se puede leer, no sólo a través de sus páginas, sino también a través de los escenarios en los que se desarrolla. El autor nos lleva por el siglo XVI extremeño. Y a lo largo del libro nos ofrece los paisajes que sus criaturas literarias van recorriendo y nos hace disfrutar a nosotros de los aconteceres de ese periplo aprovechando cualquier oportunidad para cantar la belleza por donde transcurre la acción. Pero no sólo ensalza la naturaleza sino que se esfuerza por describir lugares que puede reconocer el lector todavía hoy, sitios que después de 500 años persisten tal como eran, con el mismo aspecto que tenían cuando los habitó Carlos V.

Monasterio de Yuste



El Monasterio de Yuste es un conjunto monacal simétrico, formado por dos grandes claustros: el primero gótico (siglo XV) y el segundo plateresco (siglo XVI) a cuyo lado se ubican las estancias religiosas.

Adosado al claustro gótico se encuentra la iglesia del siglo XV. El presbiterio es bastante elevado. Llama la atención en el Retablo Mayor la copia que hizo Juan de Segura "La apoteosis" de Tiziano, dónde aparece el Emperador con su familia.

Se completa el edificio con la Casa-Palacio de Carlos V, un sencillo edificio de doble planta, aunque la de abajo, para el verano, no se llegó a utilizar.

Jarandilla



El Emperador Carlos I de España y V de Alemania estuvo hospedado en el castillo de los Condes de Oropesa, antes del traslado al Monasterio de Yuste, en el que acabaría sus días.

En Jarandilla, el Monarca ensayó e inició la nueva vida, la misma que después continuó cuando ya estuvo concluida su Casa-Palacio de Yuste.

Cuacos de Yuste



En la población de Cuacos vivió Jeromín, hijo natural del Emperador, sin embargo la historia lo recuerda como don Juan de Austria, general y almirante que al mando de la flota de su hermano Felipe II y de las naves papales y venecianas, consiguió el gran triunfo en la batalla de Lepanto contra los turcos.

En Cuacos se instalaron el secretario del Emperador, Gaztelu, así como su fiel servidor don Luis de Quijada y su mujer doña Magdalena de Ulloa. Ambos ejercían de tutores del joven Jeromín. Su casa fue parada obligada de muchas personalidades de la época, cuando se dirigían a visitar al Emperador al Monasterio de Yuste.

Garganta la Olla



En una de las entradas más importantes de la población, se encuentra "La Casa de las Muñecas". Su color añil en la fachada, delataba la función de este prostíbulo así como las muñecas esculpidas en la jamba izquierda y la cerradura.

Tuvo un mirador, ya desaparecido, que permitía a los caballeros del séquito imperial, observar a las mujeres que se encontraban en su interior sin bajarse de sus caballos. Y es que, Garganta la Olla, era una auténtica fiesta cuando llegaba Felipe II con su séquito a visitar a su padre al Monasterio. En aquellos días la población se llenaba de buscavidas, prostitutas, truhanes, mercaderes,..., que vivían a costa del séquito imperial. A la fiesta se le unían muchas personas que, huyendo de la Inquisición, encontraron en estos resguardados parajes un sitio seguro para esconderse.

Belvís de Monroy



Conventos, hospitales, órdenes religiosas, junto a la magnificencia de su castillo empiezan a perder su prestigio en el siglo XVI. Unos quieren servir a su rey y marchan a Europa, otros elegirán el Nuevo Mundo. Y es que hemos entrado en la Edad Moderna.

Fray Benito le cuenta a Celedonio, cómo de aquel convento del Berrocal, salieron doce apóstoles para evangelizar las tierras descubiertas allende de los mares. Y es que el grupo de descalzos que salió rumbo a México en 1523, gracias a la insistencia de Hernán Cortés con Carlos V, tuvieron un éxito inmediato nada más llegar al Nuevo Mundo. En aquella Nueva España fundaron ciudades, conventos, escuelas,..., ayudando sin duda a que la colonización fuera menos cruel, atenuando las diferencias entre dos culturas y dos mundos tan radicalmente opuestos.

Mª Angustias Nuevo Marcos y Lluís Pablo Cancer Ruta Literaria sobre "La encrucijada de Yuste" Revista cultural de Santa Coloma de Gramanet